

OCTAVIO PAZ O EL TRADUCTOR NO TRAICIONA

Quiero ser un globo, para caerlo; una arena, para
candada en el cielo; quiero ser cruz de traducción al
lenguaje unificado. Si, para traducir, soy libre, la sil-
labada no me muerde, donde curre por debajo de mi
silencio.

WITOLD GOMBROWICZ, *Días de agosto*.

I

La obra de Octavio Paz es central al siglo xx. Doblemente: por la cronología de los textos, que entrecruzan su primera época de actividad hacia 1933 y devienen cada vez más actuales desde entonces. Obra de medio siglo en medio del siglo, donde el rigor se funda en el riesgo (y viceversa). Ensalza o reacciona en cadena de interrogantes y respuestas a interrogantes no planteados todavía. También, por la gravitación de los textos, que con fervor y lucidez empalman pasado y presente, Oriente y Occidente, poesía y sociedad. Pues el poeta no opta, no establece jerarquías ni periciales alternativas. Sin embargo, el hombre ignoraría lo que es: sin pasado, ignoraría lo que fue. Sin Oriente, no *era* nada; sin Occidente, el *amar* siempre sería fatalidad. Cielo/decir, *mona lisa*. Occidente: Accidente. En *Poesía en movimiento*, los textos de Paz arajan exacta, lógicamente el espíritu nuclear. Moderno y actual, agente de rupturas y recomposiciones, se sitúa entre el signo y la indecisión. Hace la copura o la transparencia, ese *globo* absoluto de la ceguera, y el imperdible de la inmediatez. Entre Mallarmé y Rimbaud. Entre Góngora y Quevedo, Góngora: reversible. Entre la sujeción de la transparencia y la materialidad del texto como expresión.

O sea, surge la funcionalidad de su medio de expresión. Es poeta, es, *metáfora*. Comunicación y comunión. Qué es eso: es la catálisis propia de su escritura y su lectura. Por definición, resulta difícil acorrambrarse al autor. Y, sin embargo, no es otra la coacción de la obra de Octavio Paz, donde todo—poema—es un ensayo—lírica

desde/dentro de un sistema poético singularmente lúcido, dinámico. Un sistema poético solo.

Sistema poético, no *poético*. Las poéticas modernas se dan únicamente en su singularidad: descripción o *concreción* del poema más que de la poesía. Surgidas precisamente al fracasar o agotarse el orden normativo, se apoyan en la marginalidad del lenguaje mismo para preponderar una (posible) aproximación al poema sin *definición*. Definir, de fin: lo que se halla siempre más allá del nombre. Tarea, torsión, torpeza. Torpeza de torpeza. Su grado de *indica* lidad, pues, radica en el dato provisional que atrengan (o aportan), en los silbidos y los incisiones, es decir, en la torpeza y, sobre todo, en relación referencial y derivativa a los poemas. No pretexto o pretexto, sino contexto. La poética como reconocimiento y un como *detrazante* del poema. Acto de *suavidad* a la acción del poema. Fije (tentativo) de su rotación.

La prosa de Paz converge con su poesía, por supuesto, y últimamente parece gravitar en sus propios antipodismos y formales. Es decir, sus ensayos son sustanciales en la medida en que abundan, corrigiendo o aclarando sus propios textos, su determinada *diccionalidad*. La *reducción* como fidelidad, la fidelidad como finalidad. Fidelidad a qué, por qué, cómo, *¿a las palabras?*, *¿a las cosas?*, ¿al hombre que *ve* y *separa* palabra y cosa, que *calla*, que *habla*? Y, sin embargo, el esfuerzo es inútil. El valor derivativo que va cobrando su obra es evidente sobre todo en relación a los dos textos al vez más *definitivos*: *Posdata a Laberinto de la soledad* y *Los signos en rotación* (o la *concreción* *posdata*) a *El arco y la luna*. Huelga aclarar que la derivación no indica un *requisito*. Sin duda responde a algo más profundo que al *alma* de reducir o *apurar* la intensidad que suporta a cada texto. Y ciertamente no se trata de incapacidad de *movimiento* o *caciturno*. Todo lo contrario: Paz *exaspera*. Lleva a la *insensibilidad* a través de la sensibilidad *reducida* a *securidad*. Reducción *crítica*, *elástica*. *Irizar*amiento. Nervios *seducidos* o *situados* por *semejanzas*, *pulsaciones*, *sentidos*, *sin sentidos*, *voces* como la *luz* o el *shock eléctrico*. Lee: *es* *figura* del ojo hacia la verticalidad del *sol*.

No se trata de un *agotamiento*, pues. Más bien, un *espectáculo* *reverso* por concretar aspiraciones fundamentales: *poesía* *calcular*, *poesía* *de síntesis*. *Lectura* como *reconstrucción*, *reconstrucción*. El poema *recreado* es *replacado* por el poema *leído*. O visto, ya que el poema es *transición* (a veces) *objeto* visual. La *superficie* es una *versión* más, otra, de ese mismo poema *difícil* que *propone*. La *escritura*, *cediendo* a *tensiones* e *intentos* esenciales el *subterfugio*, se *de* como *trabajo* en *equipo*. Lo *inicial* y lo *actual* en Paz *muestran* la *visión* de una *tempestad* del *poeta* como *primera* persona en la *redacción*. El *grupo* como *revista*:

Octavio Paz o el traductor no traiciona [artículo] Octavio Armand.

Libros y documentos

AUTORÍA

Armand, Octavio, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Octavio Paz o el traductor no traiciona [artículo] Octavio Armand.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)